

III Jornadas Nacionales sobre estudios regionales y mercados de trabajo. Universidad Nacional de Jujuy (Facultad de Cs. Económicas y Unidad de Investigación en Comunicación, Cultura y Sociedad de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales) y Red SIMEL, San Salvador de Jujuy, 2014.

## **Itinerarios y trayectorias: el proceso de subjetivación de adolescentes en situación de calle en relación con las estrategias laborales desarrolladas en una provincia del norte argentino.**

Civila Orellana, Pablo.

Cita:

Civila Orellana, Pablo (2014). *Itinerarios y trayectorias: el proceso de subjetivación de adolescentes en situación de calle en relación con las estrategias laborales desarrolladas en una provincia del norte argentino. III Jornadas Nacionales sobre estudios regionales y mercados de trabajo. Universidad Nacional de Jujuy (Facultad de Cs. Económicas y Unidad de Investigación en Comunicación, Cultura y Sociedad de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales) y Red SIMEL, San Salvador de Jujuy.*

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/iii.jornadas.nacionales.sobre.estudios.regionales.y.mercados.de.trabajo/31>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eXuy/ZNo>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.

Para ver una copia de esta licencia, visite

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

**ITINERARIOS Y TRAYECTORIAS: EL PROCESO DE SUBJETIVACIÓN DE  
ADOLESCENTES EN SITUACIÓN DE CALLE EN RELACIÓN CON LAS  
ESTRATEGIAS LABORALES DESARROLLADAS  
EN UNA PROVINCIA DEL NORTE ARGENTINO.**

Pablo Civila Orellana (CAEA/CONICET)  
patohashem@hotmail.com

### **Introducción**

En esta ponencia se presenta un avance de una investigación en curso, la misma hace énfasis sobre los diversos aspectos vinculados a los grupos juveniles en situación de calle: prácticas, vivencias y proyectos de vida en San Salvador de Jujuy, prov. de Jujuy. En esta ocasión se busca suplir una ausencia de estudios vinculados a esta población marginal, considerando las características propias de dicha ciudad, capital de una provincia fronteriza, costumbres, intereses y gustos, es decir, la cotidianidad. Diversas publicaciones demuestran los acercamientos a estos sectores vulnerables y las diversas medidas políticas implementadas hacia ellos como resultan ser los niños, adolescentes, jóvenes, mujeres y ancianos, articulados éstos términos con permanencia, rendimiento o deserción del sistema educativo, exclusión del mercado laboral, adicciones, enfermedades de transmisión sexual, trabajo infantil, trabajadoras sexuales, consumos culturales, entre otras problemáticas. Además debe entenderse que en hay un conjunto de rasgos y categorías que identifican a estos sectores poblaciones como particulares, las interacciones entre pares, las trayectorias personales, la relaciones de los jóvenes con los adultos, como así también las asistencias brindadas por entidades religiosas y organizaciones del tercer sector. Así también conocer los lazos que se construyen en circunstancias ante alguna adversidad.

Entender que el acercamiento producido hacia los grupos juveniles en situación de calle se produce cuando se observa pernoctan durante una gran cantidad de tiempo a personas, especialmente de 14 a 21 años de edad, en distintos espacios públicos de la ciudad, sin concurrir a algún establecimiento escolar, haciendo como propio lugares como la terminal de ómnibus, salas de emergencias de hospitales públicos, plazas, parques, estaciones de servicios y generalmente no mantienen vinculo alguno con sus grupos familiares. Desempeñan tareas laborales, lúdicas y de aprendizaje, aunque es necesario destacar, especialmente en nuestro país, aquellos sujetos que en diversas ocasiones solo se convierten

en una cifra para las entidades oficiales como para las políticas públicas que se delinean como líneas de trabajo no son aquellos que han sido acusados como por fuera de todas las esferas gubernamentales, como aquellos que se han fugado de hogares de menores, familias sustitutas, etc., entre otros lugares de asistencia y contención pertenecientes a entidades oficiales.

Comprender la situación de estos adolescentes que realizan de los espacios públicos como su lugar de permanencia, y no solo de tránsito permite pensar que acontece en relación a la proclamación de los derechos universal del niño, y las legislaciones vigentes en relación a la protección integral de la Niñez y Adolescencia (Ley 26061) desde el año 2005, reemplazando a la Ley de Patronato de Menores de 1919, (Ley 10903) es decir, se busca comprender a los adolescentes como sujetos de derechos, respetando sus voces.

### **Características de la población en estudio**

Entendiendo que toda investigación parte de aquellos interrogantes, planteos y reflexiones propias de estos sucesos, se puede considerar las articulaciones realizadas entre lo observado, entrevistado con el material teórico, el recorrido histórico que se realiza en relación a dichas actividades.

Trabajos como los de Urcola (2010), Vasilachis de Gialdino (2003), Roze (1999), Carli (2002), rescatan el enfoque etnográfico como modalidad de obtención de la información, la complejidad de la problemática permite escoger una línea de investigación vinculada a estos acontecimiento que se hacen mención en relación a la subjetivación. Instrumentos de investigación tales como observación, entrevistas e historias de vida permitieron conocer los acontecimientos de este grupo poblacional, también sin descuidar aquellos momentos de charlas informales, donde también fueron de bastante incidencia en el trabajo, en cuanto que se obtienen importantes datos en los momentos por ejemplo el jugar el fútbol, los almuerzos en los comedores, o durante as ventas de golosinas en las puertas de supermercados.

Teniendo en cuenta que considerar a estos adolescentes como parte de una investigación se remonta a los momentos en que se realizaba un voluntariado en una fundación que les brindaba asistencia y contención. En diversas ocasiones se pudo observar la modalidad de asistencia que se les brindaba desde esta institución como así también, las

actuaciones o no de los organismos que debieran brindarles recursos, espacios y tiempos para que ellos puedan desplegar diversas estrategias de aprendizaje, laborales, lúdicas, entre otras. La forma de abordaje se planificaba delimitando los campos laborales (se los buscaba insertar en espacios como pueden ser comercios minoristas), como cadetes o “ayudantes” en supermercados donde colaboraban en embolsar las mercadería de los clientes, o también se buscaba que continuaran con su educación primaria o bien con la secundaria, implementando programas de manera progresiva como el FINES<sup>1</sup>, “yo si puedo<sup>2</sup>”, buscando de esta manera volver a insertarlo al contexto educativo a una población que por diversas condiciones no cuenta con los recursos y medios necesarios para acceder a ello. Se debe entender que la totalidad de sus días estos grupos juveniles realizan diversas acciones como pueden ser desde los encuentros con pares, amigos y novias, higienizarse en los ríos. En dicho escenario se puede entender que la “calle” deja de ser únicamente un espacio lúdico de diversión y de ocio, de libertad, a través de sus prácticas y las conversaciones sobre ellas, los adolescentes dan cuenta de sus experiencias brindando la posibilidad de desarrollar y conformar sus identidades.

Con el objeto de poder contar con un soporte teórico se realizó la revisión de materiales que permita sostener el estudio que se presenta a continuación, entre los enfoques

---

<sup>1</sup> La ley de educación nacional N° 26.206, sancionada en el 2006, establece como finalidad garantizar la alfabetización y el cumplimiento de la obligatoriedad escolar. la educación permanente de jóvenes y adultos es considerada una modalidad destinada a atender las particularidades socioculturales, laborales, contextuales y personales de la población mayor de 18 años de edad. su organización curricular e institucional debe estar basada en criterios de flexibilidad y apertura que acrediten saberes y permitan la movilidad laboral. En esta dirección, el Ministerio de Educación implementa el plan de finalización de estudios primarios y secundarios para jóvenes y adultos –plan fines- para dar cumplimiento a la normativa vigente, posibilitando que todos aquellos jóvenes y adultos mayores de 18 años que aún no han completado la escolaridad obligatoria, puedan finalizarla. es un plan específico creado a término y refrendado por los ministros de educación del país a través de las resoluciones n° 22/07 y 66/08 del consejo federal de educación; propone resignificar el diseño de las propuestas educativas a través de formas de aprendizajes autónomos, con contenidos relevantes, contextualizados y propuestas que valoren los saberes adquiridos por los jóvenes y adultos a lo largo de su vida.

<sup>2</sup> El método de alfabetización "Yo, sí puedo " es un método educacional cubano para la alfabetización de adultos desarrollado por Leonela Relys. Este método se viene utilizando en varios países del mundo. Entre el 2002 y el 2009 se alfabetizaron cerca de tres millones y medio de personas. El método parte de lo conocido, los números, hacia lo desconocido, las letras y se basa en la experiencia que se va adquiriendo. En él se utilizan los medios audiovisuales y un facilitador para transmitir los conocimientos. El facilitador es el vínculo entre la clase audiovisual y el participante, desempeña una función importante en lo referente al trabajo con la parte afectiva del iletrado, además de controlar el proceso de aprendizaje. Consta de tres etapas: adiestramiento, enseñanza de lecto-escritura y consolidación siguiendo tres hitos, escuchar y ver, oído y ojo; escuchar y leer, oído y libro y escuchar y escribir, oído y lápiz. El material docente son, la cartilla, el manual y 17 vídeos donde están las 65 clases. El tiempo que dura la acción educativa es variable ya que el método es muy flexible. Desde un máximo de tres meses hasta siete semanas, en forma intensiva. Hay alguna experiencia de realizarlo en un mes de forma muy intensiva con personas dedicadas en exclusiva al mismo.

que se hacen mención figura el de Feixa sobre cultura juvenil (Feixa, 1999; Reguillo, 2000), en donde dan a conocer al joven como creador de nuevas culturas; mientras que los diversos enfoques de socialización enfatizan la interiorización de las normas escolares o bien una conducta contraria hacia ellas (Willis, 1977); otros teóricos colocan el acento en la construcción de valores y reglas dentro de los grupos juveniles (Coleman, 1961; Willis, 1977). Diversidades de estudios, investigaciones y publicaciones sobre culturas juveniles, el concepto de socialización es sustituido por el de sociabilidad de las tribus urbanas (Maffesoli, 2004), grupos en donde se enfatiza la convivencia emocional y la expresión estética.

Es importante rescatar los conceptos de Dubet y Martuccelli (1998) donde consideran el proceso de socialización y de individualización sosteniendo que las experiencias por las que transitan los adolescentes se desarrollan en tres aristas de interacción: la interiorización de normas, papeles, roles (socialización), el desarrollo de una subjetividad personal en forma de gustos e intereses que conduce a los individuos a establecer una distancia con su socialización (subjetivación) y la actuación instrumental o estratégica, cifrada en un cálculo de utilidad de inversión en las tareas escolares con vistas a proyectos futuros y considerando sus recursos y recorrido escolar previo (estrategia).

Se enfatiza que en el proceso de subjetivación son importantes la interacción con otros, vivencias, conversaciones con los pares y adultos, que forman parte de sus reflexiones y experiencias.

### **La calle, espacio de conformación de subjetividad**

Entender que determinados espacios y lugares no son propicios para el desarrollo y desarrollo de niños, adolescentes y jóvenes, los cuales, a partir del impacto de medidas económicas, se vieron forzados a no solo transitar, sino permanecer y apropiarse de lugares en donde no son habitables, pero que de acuerdo a las necesidades se convierten en espacios de oportunidades.

Durante largas horas permanecer en un solo sitio para mendigar, localizarse debajo de los árboles como manera de protección del sol o de la lluvia, circular por las calles o avenidas en grupo o de manera solitaria, ingresar a algunos bares o confiterías ofreciendo sus servicios de “lustra”, o después de una pelea con su grupo mantenerse alejado de los mismos, permite observar una dinámica y actuación de esta población según cada escenario. Dormir en una

ranchada debajo del puente o en la Terminal de ómnibus. A través de las observaciones y entrevistas mantenidas en torno de lo que realizan día tras día, se puede entender que las “calles” no son simplemente espacios intersticiales, sino que en ellas se despliegan actividades de aprendizaje, también actúan como el lugar oportuno para el desarrollo de actividades lúdicas, de formar parejas, de intercambiar comentarios de diversa índole, por ejemplo, si irán a las actividades que se realizan en una fundación, o consumir sustancias en lugares con una reducida concurrencia y horarios “convenientes” para inhalar el pegamento. Ocasiones que también cuando advierten el personal de seguridad privada o policías la presencia de estos jóvenes, buscan intimidarlos para que se alejen de aquellos lugares, es decir, desde estos lugares a “los pibes de la calle” se los visualiza como figuras amenazantes o infractores del orden público. Es decir, es en estos espacios donde se debe actuar de una manera adecuada según los momentos del día. Narrar sus vivencias, es mudo de conocerse antes de acostarse en las “ranchadas” donde, luego de permanecer durante gran parte del día en el mercado de concentración cargando y descargando cajones con frutas, verduras, y mercadería buscan socializar sus experiencias.

Vivencias que en innumerables ocasiones se encuentran enmarcadas dentro de los episodios de violencia familiar, ausencia de algunos de los progenitores, o bien el haber permanecido durante la primera infancia en hogares o familias sustitutas según las voces de ellos, quienes guardan un recuerdo particular de aquellos acontecimientos considerados como “tristes”, “angustiantes” y “dolorosos”. Entendiendo que la revisión del concepto de adolescencia, que entiende al sujeto como aquel individuo que se encuentra en un periodo de crecimiento y maduración, busca ser reemplazo por el de jóvenes, el cual comprende esta categoría como aquellos creadores de nuevas culturas, que se expresan principalmente mediante la música y estética. También se hace mención a ello, lo que ocurre con conceptos que sostienen a los jóvenes como aquellos que experimentan una etapa de moratoria en la cual no necesitan o no asumirían responsabilidades adultas. Características que determinados grupos poblacionales no cumplirían aquellos que a temprana edad suplen sus necesidades materiales, mediante diversas estrategias laborales, especialmente con los sectores vulnerables. Es así que la identidad de los jóvenes en situación de calle se puede reflexionar como un proceso en construcción.

Entender este concepto de adolescencia en relación al presente trabajo autores como Urresti sostienen que la adolescencia esta basado en la noción de Ericsson quien sostenía dicho concepto como el desarrollo de la identidad y crisis, en donde los grupos son los primeros espacios de autonomía y fortalece la búsqueda de independencia. En los casos de los jóvenes de la calle se puede apreciar que ellos no solo han buscado la independencia material y simbólica, sino que por historias de familias en donde el desempleo, episodios de violencia, abandono de hogares, han conducido y forzado que vivan en las calles. Manteniendo la única relación esporádica con aquellas personas adultas con quienes de manera informal establecen una relación laboral, colaborando en los puestos ambulantes de comida en las calles aledañas de la terminal de ómnibus o en los locales en el mercado de concentración atendiendo a los clientes. Pensar los procesos de subjetivación y socialización en relación a ello también ayuda a entender que no se hace alusión al concepto de moratoria social, sino más bien al de moratoria vital, característica que al ser una población vulnerable también despierta índole a que antes determinados sucesos su sentimiento de “omnipotencia” propios de las características psicológicas de un joven de 15 o 18 años de edad, se confronta rutinariamente a sucesos que demuestran su fragilidad en cuanto a su psiquismo y físico. Ocurrió en una oportunidad en la que buscando N. realizar la actividad de un “cuida coche o trapito”, en las cercanías del estadio 23 de Agosto del barrio Lujan, fue golpeado por uno tipos “mayores” quienes en el momento de que N. quería cobrar el estacionamiento a unos clientes, metros detrás de un árbol se le acercaran dos hombres y le recriminaron argumentando que ese dinero era de ellos aludiendo que hace años realizan esa actividad cuando hay un partido de fútbol u otros espectáculos, lo cual ante la negativa de N. de entregarles el dinero lo golpearon y tuvo que ser atendido en un centro de salud acompañado de dos amigos, dos “pibes de la termi”.

### **Otros ámbitos de aprendizaje**

Encontrarse por fuera de la escuela, ha permitido pensar que la ecuación alumno-joven, y la escuela como agente transmisora de conocimiento y normas en donde esta población en situación de calle es ajena. Pensando que este lugar de escuela es en varias ocasiones reemplazado por la misma calle. Aunque la noción de transmisora de normas se encuentra en cierta medida obsoleta, se entiende que la escuela, el colegio ha cumplido el rol de regulador de la socialización y permite la adaptación de una institución en el traspaso de un



nivel a otro. Situación en donde, el simple hecho de permanecer 3 o 4 horas en aprender un oficio en los centros de capacitación profesional, no puedan mantenerse en dicha condición de “estudiante” y les resultara incomodo tal pasividad, atención y concentración que demanda el aprendizaje de alguna actividad. También permite pensar que es lo que ofrece la institución escolar a estos jóvenes, siendo que las matrices de aprendizajes y los tiempos varían, en relación al resto de los jóvenes en que transcurren años en el sistema educativo. También permite pensar que sucede cuando la institución escolar solicita para una reunión o entrega de boletín de calificaciones la presencia de un algún adulto responsable, tutor cuando un adolescente de 15 años de edad intenta retornar sus estudios, abandonados en años anteriores.

Ocurrió en una ocasión que se busco insertarlos en establecimiento de ubicado en el barrio Gorriti, para que en el turno nocturno puedan finalizar el nivel primario. Esta experiencia se desarrollo en diversos momentos en relación al “retorno “a las aulas, luego de más de 5 años sin haber estado participando en estos espacios. Durante los meses de mayo, junio, es donde dejaron de concurrir a dicho establecimiento educativo aludiendo “que esas horas de estar en la escuela, se las podía utilizar para trabajar o hacer algo mas divertido”, “prof. con los libros no puedo ir a comprar nada para comer es bueno, pero yo necesito comer ahora” “quiero salir mañana a bailar, la semana que viene iré al cole”. Dichas situaciones permitirían entender en que lugar las actividades laborales cumplen con una función entendida desde sus perspectivas cual es prioritaria y cual no.

También diversos teóricos han llegado a pensar la existencia de un mundo separado al adulto por parte de los adolescentes, inclusive a los adultos que viven en las calles, donde en su cotidianidad dan a conocer los valores, jerarquías, reglas, que les permite conformar un grupo con sus singularidades y características. En algunas ocasiones se admite la permanencia de mujeres en estos espacios de interacción, lo cual, generalmente no ocurre. Se demuestra entre ellos quien logra satisfacer sus necesidades y quien puede cubrir la de los demás, de esta manera ganarse el respeto de los otros. El obtener un dinero no asegura que destinen estos montos para la compra de ropa o alimentos, las cuales son cubiertas por fundaciones, iglesias, dando lugar que sus ingresos puedan permitirle concurrir y satisfacer ciertos “placeres” concurrir a los bailes, comprar poxiran, cigarrillos. En estos grupos que habitan en la calle existen la rivalidad con otros, por ejemplo entre los “pibes de la termi” y los “pibes del centro”, en donde muchas veces la rivalidad, sobre que lugares transitar o permanecer para



mendigar o realizar arrebatos, debe poseer una “autorización”, realizadas por los miembros del grupo contrincante.

Debido a diferentes experiencias con la policía, prefieren pasar desapercibidos ante la presencia de ellos, aludiendo que en diversas ocasiones simplemente por estar en el lugar son considerados como figuras amenazantes. Aquí se podría hacer mención que en la sociedad jujeña, existen este micro-grupo, en donde con su la permanencia en los espacios públicos, compartir las vivencia durante los años anteriores y actividades lúdicas. Concurrir para presentarse como “cadete” en un supermercado requería la higienización todos los días, lo cual condujo a que dos de ellos abandonaran dichas actividades. La afectividad permite que la cohesión en dicho grupo de pertenencia pueda mantenerse solidificada. Una experiencia ocurrió en relación a que ellos pudieron evitar el consumo del poxiran en los momentos que participaran en la construcción de nuevos espacios en la fundación. Fueron alrededor de 5 varones quienes durante el periodo de un mes estuvieron trabajando, momentos en que se pedían que pudieron aprovechar la ocasión de contar con un ingreso semanal, ante lo cual mucho de ellos utilizaron el dinero en salir por la noche y realizar distintos tipos de consumo, bebidas, poxiran, marihuana, entre otros.

Durante la mayor parte del día se permite apreciar una compañía que en algunas conversaciones surgía el calificativo de los “hermanos de la termi”, aludiendo si ellos no verían o cuidarían mutuamente, no habría quien lo haría por ellos. La ausencia de la figura de un adulto es suplida por la presencia de algún integrante de instituciones (fundación, parroquias) que les brinda algún tipo de asistencia. Llamados telefónicos son alertados por la línea 102 habilitada para denunciar maltrato, abandono, trabajo infantil, violencia de género y demás situación que tienen como víctimas a menores de edad en la provincia.

Esta experiencia de vivir en manera conjunta con otros adolescentes en similares condiciones permite observar las relaciones que se establecen entre ellos, las legitimidades que presentan al ingresar a la situación de calle, los procesos que entran a conjugarse en ello, así también las vivencias que permiten el establecimiento de estos lazos. Convirtiendo como uno de los principales aportes de la situación en la cual la subjetividad, singularidad se desarrolla en estos lugares. Entender que la constitución de la subjetividad es realizada desde diversos aportes, en donde la subjetividad puede darse a conocer mediante la interacción. La subjetividad implica el desarrollo de gustos, intereses, interiorización de valores y normas.

También implica una emancipación en relación a los valores y normas predominantes entre los cuales, se puede mencionar una conducta opositora, o bien perjurar los discursos dominantes. La posibilidad de reflexionar sobre la predominancia de mandatos generalizados. Entre otras características se puede mencionar la agencia del yo, que deriva de la sensación de poder iniciar y llevar a cabo actividades por su cuenta (Bruner, 1990); la "agencia" destaca la capacidad humana de hacer y decidir la forma de utilizar los recursos simbólicos de la cultura para construir su identidad y, en alguna medida, reconfigurar las prácticas y espacios en que se participa, siendo uno de los principales lugares el relacionado con las tareas laborales diarias, encontrándose lustrando el calzado a algún cliente, vendiendo golosinas en los puentes, o siendo ayudante en los "carros" de venta de minutas.

De acuerdo a diversas posturas se puede hacer mención que lo evanescente de la existencia en estos días, aun más vinculados a este grupo de jóvenes poseedores de determinadas características impulsan a que pertenezcan a determinados grupos, todos estos acontecimiento en virtud del declive del individuo a una institución social. La presencia de estos rasgos acelera a que estos adolescentes ante una promesa gratificante abandonarían la situación actual. En una oportunidad N. cuando cumplió 18 años, pudo gestionar su DNI, quien por recomendaciones de personas argumentaron que él además de ser vendedores en las ferias, durante las temporadas de las cosechas en provincias como Mendoza, La Rioja, San Juan, podía emigrar a estos destinos como "trabajadores golondrinas". Obtener un elevado ingreso mensual, a cambio, de unos meses de arduo esfuerzo, se ven recompensados con posterioridad, según su parecer. Existen ocasiones que este circuito de viajar a otros lugares por obtener un buen recurso, fue el inicio de la ausencia del hogar por parte de los progenitores, tíos y primos.

La aparición de gustos, intereses, normas, reglamentación de los grupos juveniles en relación al trabajo se dan a conocer en innumerables prácticas del grupo. Apelar a la creatividad para generar nuevas propuestas por parte de estos jóvenes no siempre resulta ser lo esperado, sino que en su lugar, en ocasiones son imitadas. Poseer las mismas prendas de vestir, hablar, usar las expresiones similares a artistas musicales como Pablo Lezcano, Néstor en Bloque, conduce a que éstos sean imitados. La obediencia a los adultos en ocasiones conducen que esta "rebelión" en la institución de nuevas reglas resultan ser sustituidas por las elaboraciones realizadas por los propios jóvenes en momentos que pueden compartir una cena

o después de un partido de fútbol. Se observan también las variantes en la formulación de diversos acuerdos para la convivencia. Encontrarse en un periodo en donde el joven se busca y examina a si mismo, permite entender que se lanza a buscar modelos, entendidas que el hombre realiza trabajo “pesado” y cuando se alimenta, lo hace ingiriendo grandes proporciones de alimento.

Aquí también es prioritario observar como el cuerpo tanto de las jóvenes como de los varones también se busca mantener de manera atractiva para el género opuesto. En cuanto a la oportunidad de remarcar que esta subjetivación no se produce de manera contraria a los factores emergentes ajena a los medios sociales y culturales predominantes. Estos jóvenes “re-significan” nuevos y viejos pautas culturales, tanto de manera grupal como individual, situaciones que son representadas no solamente como priorizantes en cuanto a las necesidades. Una de la situación que se hace mención en relación a ello, es el uso de los celulares y la asistencia a los ciber en donde permite tener contactos con diversas personas y conocer eventos o lugares.

### **Las identidades de los habitantes de la calle**

Ciertas características permiten pensar y considerar los aportes que se relacionan cuando hablamos de identidad. Podemos pensar en ello no solamente una construcción arraigada a una nación, país, actividades deportivas, afiliación política, sino también, a ciertas prácticas determinadas llevadas a cabo por individuos o grupos en particular. Situaciones que ameritan tener en consideración las vividas por estos jóvenes. Lahire (2004) enfatiza que el actor es plural, vive a las vez en diferentes ámbitos estos adolescentes al vivir en la calle, indagar sus actividades diarias, las relaciones que establecen con diversos personajes como pueden ser las fuerzas de seguridad, adultos y en cada uno de ellos tiene diferentes experiencias socializadoras adquieren diferentes disposiciones y lógicas de acción. Diversos autores señalan que la identidad personal se encuentra conformada por una asimilación de recursos identitarios, referencias grupales y las vivencias que día tras día son experimentadas. La existencia de las identidades está al borde de la situación en cuales muchas de ellas se entrelazan con las estéticas y hacen un uso particular de ella, en particular con lo laboral. Según en palabras de Weiss (2006) la identificación se construye en relación a un doble proceso en el cual se debe tener en cuenta la socialización, subjetivación y sociabilidad.

Estos procesos de socialización y subjetivación son permanentes, pero en relación a ello, la mayor cantidad de ocasiones que son vividas con intensidad resultan la perteneciente a los jóvenes. Se encuentran explorando continuamente diferentes ámbitos y maneras de interactuar. Las identificaciones se generan en la práctica social, y son vividas en y a través de la actividad en diferentes ámbitos, encontrándose en el consumo de sustancias, o concurriendo a realizar sus labores diarias. En una ocasión G. mientras me observa, trata de esconder su bolsita con pegamento donde cada 2 minutos sacaba para aspirar, mientras ofrecía su servicio de lustra. Los términos de ámbitos, contextos, mundos de vida, "mundos figurados" (Holland *et al.*, 1998), "comunidades de práctica" (Lave y Wenger, 1991) son conceptos que marcan acentos diferentes pero aluden a un denominador común: se trata de ámbitos de interacción las diversas oportunidades que poseen los actores realizan cierto tipo de actividades que requieren del desarrollo de ciertos conocimientos y habilidades, se desarrollan y distribuye ciertos significados, normas y valores en sus interacciones y los individuos ocupan determinadas posiciones y jerarquías ocasiones, en la que uno de ellos se ofrece como el "mediador" entre alguien ajeno al grupo y ellos. Aquí se puede presenciar también el número de los adolescentes que ante la amenaza de algún extraño al grupo, busca la alianza de sus "hermanos" para repeler dicho ataque. Una situación muy particular aconteció, cuando en una pelea en el mismo grupo, uno de ellos saco el cuchillo que traía en medio de sus ropas y apuñala a quien consideraba que también lo estaba agrediendo. Con lo cual en el mismo grupo se produce una división y se arman "dos bandos". Situación que por parte de aquella institución que les brindaba alimento, rehúsa en ofrecerle comida al agresor, aludiendo a que es una medida disciplinar.

Hablar de identidad, permite pensar tampoco se desarrolla en una horizontalidad sin rupturas o retrocesos, sino que la misma se construye a partir de los escenarios en el cual los jóvenes actúan, situaciones en las que se enmarcan tanto en la calle, como en los lugares por las que pernoctan, hogares de menores, familias sustitutas, fundaciones que los contiene y asisten, a ello también se debe hacer mención entre la continuidad y coherencia entre pasado, presente y futuro. Situación que muchos de ellos también resultan ser protagonistas de estigmatizaciones o exclusiones, sin considerar sus voces a medida de que se avanza en la aplicación de medidas destinadas a ellos por parte de las instituciones gubernamentales.

Ser protagonista de medidas muchas veces alejadas a las necesidades o demandas de este grupo, produce un alejamiento progresivo en relación a verse involucrado únicamente en cuestiones filantrópicas o meramente asistenciales. Cubrir la necesidad de una alimentación o vestimenta, debe ser comprendido como el inicio de un arduo trabajo para lograr el claro objetivo de ser protagonista y sujeto de derecho. Entender que modelos predominantes y tradicionales se encuentran alejados de la realidad de gran parte de la población en donde la pertenencia o el sostenimiento de los lazos familiares, no se corresponde principalmente con esta población, un plano totalmente ajeno también resulta ser la instancia de la educación, el abandono de la escolaridad en los primeros años, se profundiza con el pasar del tiempo. El pensar en un futuro en donde ellos puedan poseer un trabajo estable y conformar una familia se presenta como un “logro” en sus narrativas. El iniciar una relación marca los deseos de conocer a sí mismo, y a otro, en concordancia de los modelos ofrecidos por los medios de comunicación, en donde demuestran al padre conduciendo un vehículo, llegando al hogar por la noche en donde la esposa e hijos lo esperan de manera ansiosa y cenan. Caracterizaciones que minan la identidad de estos jóvenes y que añoran con escenas similares. Proyecciones que no ingresan diversas variantes como por ejemplo, la homosexualidad, considerado como lo “no” masculino, objeto únicamente de agravios y desprecio.

Ricoeur (1996) considero a la identidad teniendo en cuenta los diversos episodios que ocurren en relación a los cambios y continuidades, la pertenencia o no a determinado grupo de amigos, las transformaciones en lo corporal vividos durante la pubertad, la huida de los hogares en episodios reprimidos y pocas veces dados a conocer.

Mencionar todo los espacios en que estos adolescentes se desplazan hacen sostener la perspectiva de los diversos momentos en los cuales les toca ser partícipes, los deseos de finalizar un estudio, o simplemente el nivel primario y secundaria, se contradice con la búsqueda constante de libertad, independencia, contar con sus propios recursos económicos favorece a la autonomía aspirada en estos momentos. El descubrir la sexualidad, permite entender la oportunidad de abandonar lo que es de “niño”, para ser considerado como adulto. Conocer sus atributos, por ejemplo saber que la policía no puede realizarle algún maltrato físico, psicológico, alienta la participación y el contacto con organizaciones sociales.

En los lugares en donde permanece, que al mismo tiempo es el espacio donde el resto de la sociedad transita, se puede observar como este “resto” de la sociedad permite o autoriza

determinados comportamiento, por el propio criterio que no poseen familia alguna, ni un padre que los corrija. En estas condiciones los adolescentes son sus propios hacedores, quienes al poder contar con su libertad, pueden experimentar y manifestar diversas “aventuras”, riesgos y peligros, perteneciendo a una familia, no lo podrían realizar. Disponer de su dinero mediante los trabajos realizados conduce a pensar que la huida de la casa paterna, fue una opción y no solamente huir de condiciones amenazantes.

Diversas expresiones de estos jóvenes dan a conocer su satisfacción por vivir en tales circunstancias “estar aquí en calle, puedes moverte de un lado a otro, puedes trabajar cuando y donde vos quieras. Vas donde vos quieras. En cambio en la escuela tenes que ir y estar sentado, aprendes si, esta bien, pero te aburrís. Hay cosas que me gustan, pero que me cuestan, fueron muchos años sin estar en un aula”.

Estas actividades consideradas bajo el ámbito de la libertad, conduce muchas veces a que en los excesos, se consideren ciertos momentos como los perjudiciales para la salud de estos jóvenes. El consumo de pegamento, la promiscuidad, son llevados a cabo mediante el único imperativo de ser “machos” y no “gay”, vinculando la masculinidad con lo viril, lo que se podría considerar como propio del hombre. Situación que también se compara con el consumo de ciertos alimentos, en donde lo picante, comida con alto concentración de condimentos es propio de aquello que no es débil, vinculado con lo femenino. Ellos expresan que llevar a cabo dichas vivencia les permitieron poder hacerse adultos, madurar, ya que bajo ninguna perspectiva solicitan una atención particular a algún adulto. Dubet y Martuccelli (1998) señalan que para crecer, poder pasar de niño a adulto, un factor importante es la madurez y las características emocionales de seguridad e independencia asociadas a ella. El poder definir qué es lo que quieren realizar permite pensar que la responsabilidad y el hacerse cargo de sus necesidades, de si mismo.

Se puede pensar a las prácticas y vivencias realizadas por estos jóvenes en el ámbito de lo laboral, resultaría posible hablar de recorridos, en cuanto ha sucedido en ocasiones que pudieron mantener un “empleo” informal y posteriormente abandonarlo por razones diversas, siendo en otros casos unas idas y vueltas.

## Conclusiones

Este grupo juvenil presentado en el trabajo permanece durante todo el día por las calles de la ciudad e interactúa con sus pares, en donde se desarrolla gran parte de sus actividades, especialmente realizando tareas laborales. Llevan a cabo la venta ambulante de golosinas, estampitas religiosas y hasta la mendicidad. También desenvuelven multiplicidad de actividades tales como: lúdicas, aprendizaje, vinculares. Además de contar con sus propias “normativas” que permiten la cohesión del grupo (Los pibes de la termi y los pibes del centro), deben adaptarse aunque sea ocasionalmente a las pautas del medio social en que se encuentran insertos.

El alejamiento producido durante los primeros años de sus grupos familiares, o bien, la inexistencia de algún contacto con ellos, permite que estos jóvenes experimenten una amplia libertad y disponibilidad no solamente de los recursos materiales, sino también de lo simbólico, la forma de vestirse, con quien relacionarse, como expresarse verbalmente. Estas elecciones de intereses y capacidades permiten convertirse en “adultos” a una edad de 15 o 17 años, pensar como las exigencias y necesidades pueden ser autos solventados, mediante el razonamiento y elección de alternativas. En diversas ocasiones dan a conocer su huida de los hogares de menores, una vez que han experimentado durante un lapso de tiempo su permanencia en las calles, el alejamiento a la misma ocurre con resistencia.

En los espacios de la ciudad es en donde estos jóvenes desarrollan su subjetivación, un proceso que lo llevan a cabo en las calles, fundaciones-ocasionalmente en los colegios para concluir la primaria o iniciar la secundaria-, o bien en lugares donde permitan ver la búsqueda de amigos, parejas. Conocer otras provincias, otras realidades, permite sentir una especial oportunidad para alejarse de dicha situación. Muchas veces el término empleado por ellos es el de “hermano”, donde únicamente comparten un no lugar, según Auge, sino también sus vivencias, sus experiencias. En muchas ocasiones estos relatos se conocen por las conversaciones, o reflexiones. Momentos en que piensan y analizan, su pasado, presente y porvenir.

Poder realizar estas reflexiones permite llegar a conocerse y comprenderse mejor a sí mismos e ir construyendo sus identificaciones. Mediante las experiencias, estos jóvenes establecen lazos perdurables, también llegan a saber de que manera pueden actuar, según el escenario en el que se encuentran, no se actúa de la misma manera cuando se mendiga o se



busca ser una figura amenazante o intimidatorio. Aquí podemos observar como determinadas pautas de comportamiento son internalizadas, es decir, se socializan, mientras que la subjetivación ocurre cuando se desarrollan sus propias reglas, construyendo sus identidades y proyectos.

En el plano de lo laboral, es uno de los ámbitos que despiertan un énfasis acentuado, actividades que muchas veces son desarrollados por varios de ellos como ocurre cuando actúan como ayudantes de cocina, o abren las puertas de los taxis en la terminal de ómnibus. Una tarea en la cual muchos de ellos actúan, es la de “changanines”, empleados como aquellos que descargan y cargan los cajones de frutas, verduras, mercadería de los camiones hacia los diversos locales en los mercados. La alternativa de considerar el estudiar como una manera de escapar de la calle, se avizora como un futuro en el cual, demanda muchos más que un interés, sino también un sacrificio y sobre todo, una inversión de tiempo. La re-valorización del trabajo por parte de estos jóvenes, conduce a pensar que oportunidades existen para ellos, teniendo en cuenta las vigencias de legislaciones en esta materia y las medidas para solventar las necesidades de aquellos que no cuentan con algún grupo familiar, ni desean pertenecer a los espacios brindados por las entidades oficiales.

## **Bibliografía**

- Abrahamson, P. (1997). “Exclusión social en Europa: ¿vino viejo en odres nuevos?”. En Moreno, L. (comp.), Unión Europea y Estado de Bienestar. Madrid. Consejo de Investigaciones Científicas (CSIC).
- Augé, M. (1993). Los no lugares, espacio de anonimato. Barcelona: Gedisa.
- Biaggio, M. (2006). “Linyera, ser o no ser: normas, códigos y estrategias de supervivencia de los hombres ‘de la calle’”. 8º Congreso Argentino de Antropología Social, 19 al 22 de septiembre. Salta.
- Boy, M. y Perelman, M. (2008) “Los sin techo de Buenos Aires”. En: Revista Ciudades N° 78, (abril-junio), pag. 29-41. Puebla (México), CIESAS- D.F, RNIU.
- Bufarini, M. (2008) “Transformaciones en el espacio urbano. Las personas sin hogar y los usos del espacio urbano público”, Revista de la Escuela de Antropología. Facultad de Humanidades y Artes, UNR
- Carretero, A. (1996). Chicos de la calle. Buenos Aires: Ed. Corregidor.

- Delgado, M. (1999). *El animal público*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Di Virgilio, M. M. y Rodríguez, M. C. (2007). *Políticas del hábitat, desigualdad y procesos de segregación socioespacial en el Área Metropolitana de Buenos Aires*. AEU-IIGG / FSOC-UBA.
- Duschavsky, S. y Correa, C. (2002). *Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires: Paidós.
- Eribon, D. (2001). *Reflexiones sobre la cuestión gay*. Barcelona: Ed. Anagrama.
- Goffman, E. (1963). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Goffman, E. (2003). *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gomez Da Costa, A. (1998). *Niños y niñas de la calle: vida, pasión y muerte*. Buenos Aires: UNICEF.
- Lacarrieu, M. (2005). "Nuevas Políticas de lugares: recorridos y fronteras entre la utopía y la crisis". Buenos Aires a la deriva: Transformaciones urbanas recientes, pp. 363 - 395. Buenos Aires. Editorial Biblos-Fadu.
- Lacarrieu, M. (2005) "Nuevas Políticas de lugares: recorridos y fronteras entre la utopía y la crisis" En Buenos Aires, la ciudad en cuestión, Max Welch Guerra (comp.). Buenos Aires: Editorial Biblos-Fadu.
- Merklen, D. (2000), "La lógica del cazador. Notas sobre sociabilidad y cultura en los asentamientos del GBA hacia fines de los 90". En M. Svampa (Comp.), Desde Abajo. La transformación de las identidades sociales. Buenos Aires: Editorial Biblos
- Palleres, G. (2004). *Conjugando el presente. Personas sin hogar en la ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires. Sociedad Argentina de Antropología.
- Pojomovsky, J. (2008). *Cruzar la calle. Niñez y adolescencia en las calles de la ciudad*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Roze, J. (1999). *Trabajo moral y disciplina en los chicos de la calle*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Sánchez Morales, M. R. (1999). "Las personas sin hogar en España". En Tezanos, J. F. (Dir.), *Tendencias de desigualdad y exclusión social*. Madrid: Sistema.
- Signorelli, A. (1999). *Antropología Urbana*. Buenos Aires: Editorial Antrophos.

- Urcola, M. (2010). Hay un niño en la calle. Estrategias de vida y representaciones sociales de la población infantil en situación de calle. Buenos aires: Ediciones CICCUS.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2003). Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales. Barcelona: Gedisa.
- Wacquant, L. (2001). Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio. Buenos Aires: Manantial.
- Wacquant, L. (2006). Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Wacquant, L. (2007). Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.